

ACTIVIDADES PARA ABRIL

Actividad	Día y hora
Mesa del Señor	Los domingos a las 11 de la mañana.
Estudio bíblico	Los domingos a las 12 de la mañana.
Escuela dominical	Los domingos a las 12 de la mañana.
Predicación del Evangelio	Los domingos a las 6 de la tarde.
Reunión de Oración	Los jueves a las 8 de la tarde.

LA PASCUA Y SU FINALIDAD:

Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará. Marcos 10:32-34

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Hechos 4:12

ENLACES:

Síguenos en internet...



www.ietrafalgar.tk



[Iglesia Evangélica de Trafalgar](#)



iehtrafalgar@hotmail.com

IGLESIA EVANGELICA

ENTIDAD RELIGIOSA N.º 13 - S. G.

TRAFALGAR, 32

28010-MADRID



Boletín Informativo

Abril - 2011

“Yo soy la luz del mundo” S. Juan 8:12

**Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.
Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;
Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien.
No fue encubierto de ti mi cuerpo,
Bien que en oculto fui formado,
Y entretejido en lo más profundo de la tierra.
Mi embrión vieron tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas.**

Salmo 139:13-17



El valor de la persona

EL VALOR DE UN BEBE:

Estos enlaces nos muestran ejemplos muy claros del valor que tiene un bebé para una parte de la sociedad en este mundo y en este siglo.

<http://www.google.es/#hl=es&source=hp&biw=1276&bih=819&q=bebe+abandonado&aq=f&aqi=g10&aql=&oq=&fp=111fc2155a8bb74d>

<http://www.google.es/#hl=es&biw=1276&bih=819&q=bebes+abortados&aq=f&aqi=g2&aql=&oq=&fp=111fc2155a8bb74d>

<http://www.google.es/#hl=es&biw=1276&bih=819&q=bebes+vendidos&aq=&aqi=&aql=&oq=&fp=111fc2155a8bb74d>

<http://www.google.es/#hl=es&biw=1276&bih=819&q=trafico+de+bebes&aq=f&aqi=g8&aql=&oq=&fp=111fc2155a8bb74d>

¿Qué pensaríamos y cómo veríamos al padre o la madre que hacen así con su hijo?
Aquellos que somos Hijos de Dios, somos llamados a no participar de estas prácticas.

PERO: ¡GRACIAS SEÑOR!, POR TU AUXILIO Y TUS PROMESAS

“¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros.”

Isaías 49:15-16

**“Aunque mi padre y mi madre me dejen,
Con todo, Jehová me recogerá.”** Salmo 27:10

**“Padre de huérfanos y defensor de viudas
Es Dios en su santa morada.
Dios hace habitar en familia a los desamparados;
Saca a los cautivos a prosperidad;
Mas los rebeldes habitan en tierra seca.”** Salmo 68:5-6

ACTIVIDAD INFANTIL: Colorea y monta la rueda



LA CASA DE NUESTRO DIOS

“El Señor está en luz, y Él la manda
a la tierra; y es el Sol.
Sigue adelante y no hay luz;
Es la tierra que está nublada.

Luego veo como “agua jabonosa”
que la tira; es cuando llueve,
y el jabón son esas nubes
por las que refleja el Sol.

Después va a limpiar el espacio,
y lo que vemos caer se transforma
en la nieve que cubre las calles y
los campos que dan el pan.

¡ESTA ES LA GRANDEZA DE NUESTRO DIOS!

¡Feliz 98 cumpleaños!

Amelia García Díaz

Resumen de cartas recibidas en Marzo – 2011



*** Todas las cartas que son mencionadas en este apartado se encuentran expuestas en el tablón de anuncios de la iglesia, ya que aquí sólo se muestra un resumen de ellas.*

Jaime Ardiaca (Andoain – Guipúzcoa)

Agradecen los detalles que mantenemos con ellos, y no cesan de orar por esta congregación.

Nos cuenta en su carta como siguen adelante con las diferentes actividades y como se están abriendo puertas en otras poblaciones, aunque también nos piden nuestras oraciones para casos en concreto.

Pasa por el tablón y léela despacio porque cada línea tiene mucha comunión.

Jaime Stunt (Almazán – Soria)

¡Que ánimos recibimos siempre en las cartas! y ésta es un ejemplo de ello, porque nuestros hermanos nos animan a continuar en la visión que “Ahora está más cerca nuestra salvación que cuando creímos”.

Ellos nos cuentan de su servicio a Su Señor, y cómo se dejan llevar por Él, allí en dónde se les necesita siempre con la visión de presentar al Señor una iglesia autónoma y “suficiente”.

Hay datos que nos ayudarán en nuestras oraciones, pasa a leerla y observa como el Señor trabaja día a día.

Francisco Martínez (Archena – Murcia)

Aunque parezca una costumbre, nuestros hermanos nos hacen partícipes con los boletines y las cartas, de la marcha de las iglesias en el valle del Segura, confiando en que participaremos con ellos de la comunión en oración, y en las alabanzas al Señor por toda la labor bien realizada.

Conoce a cada una de las congregaciones leyendo la carta y los boletines que está en el tablón de anuncios y disfruta de las bendiciones.

PENSAMIENTO: El valor de un hijo para sus padres

**Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.
1ª Samuel. 1:27-28**

El nacimiento de un niño puede resultar intrascendental para el mundo. Después de todo, diariamente nacen miles de niños. Sin embargo para la familia el nacimiento de un niño siempre resulta ser un evento de gran trascendencia.

Este nacimiento puede ser resultado de un embarazo planificado o accidental. No importa si fue planificado o accidental, generalmente la criatura recién nacida es recibida con gran regocijo. Los padres se llenan de esperanzas ante el nacimiento de sus hijos. Siempre esperamos lo mejor para ellos, pensamos que crecerán, se educarán y se convertirán en ciudadanos ejemplares, y profesionales exitosos.

Es que cuando nace un niño no sabemos nada sobre su futuro. Sabemos su sexo, su peso, su estatura. Posiblemente ya sabemos su nombre, pero es imposible saber qué le depara el futuro.

Ante el deseo de que nuestro hijo alcance las mas altas metas, procuramos ofrecerle lo mejor que esté a nuestro alcance. Una buena educación, una buena salud, amor y comprensión. Pero lo cierto es que aún a pesar de nuestros mejores esfuerzos, muchas veces nos llevamos grandes sorpresas. Vivimos en un mundo donde abunda la maldad, donde las tentaciones están a la vuelta de la esquina.

Cuando un niño nace desconocemos como será el mundo al cual el se ha de enfrentar. Nosotros nacimos en medio de un mundo más inocente, mas sosegado. Un mundo donde habían menos bienes materiales pero donde abundaba el respeto, la paz y el amor.

Nuestros hijos viven en un mundo que ha cambiado mucho en los últimos años. Se enfrentan a un mundo lleno de criminalidad, de inmoralidad, un mundo de inestabilidad material y espiritual. Un mundo lleno de destrucción.

Es imposible conocer cómo reaccionarán nuestros hijos ante las tentaciones del mundo. Lo mejor que podemos hacer es prepararlos espiritualmente para que resistan la tentación y orar a Dios para que les de la sabiduría necesaria para escoger el buen camino. Que triste es ver a un hijo caer ante la tentación. Que triste es ver como nuestros sueños, nuestras esperanzas se destruyen.

Pero que hermoso es ver cuando nuestros hijos se levantan y triunfan y alcanzan las metas que los padres anhelamos para ellos

ESCUELA DOMINICAL:

Iniciamos el último trimestre de este curso y será el más intenso porque los últimos pasos del Señor Jesucristo en su vida por este mundo, le llevaron a la cruz del calvario y hasta allí le vamos a seguir.

Que oportunidad tan grande de acompañarle en esos días cuando todos sus discípulos le dejaron solo, pero ahora nosotros junto con los estudiantes veremos y escucharemos todo lo que sucedió.

Esa gran oportunidad que vamos a tener todos, nos conducirá a conocerle en sus momentos más íntimos: En la oración del huerto de Getsemaní con Su Padre, en la oración desde la cruz pidiendo por aquellos que le estaban crucificando, por el cuidado con su madre cuando Él faltara, la misericordia con el ladrón que estaba siendo crucificado a su lado, y así uno y otro acontecimiento.

Y en medio de todo ese conocimiento tan rápido en los últimos días, nuestro deseo es que cada estudiante se sienta identificado con alguno de los personajes y que esas oraciones, esos pensamientos y esa misericordia de Dios, les alcance y les convenza de la necesidad de salvación de sus vidas.

La vida del Señor Jesús no deja indiferente a nadie que se pone a conocerle, sólo hay dos opciones: aceptarle o rechazarle.

¡Orad por nuestros niños, que sepan elegir la acorde con la llamada de Jesús: Venid a mí!.

Si quieres conocer más del Señor Jesús, lee la biblia y si quieres bajar las lecciones que tenemos en la página web de la iglesia, con todo nuestro cariño son para ti.

Solamente recuerda que si eres menor de edad, debes comunicarlo a tus padres.

Al final si nos escribes y nos cuentas que has realizado las lecciones, te podemos enviar un diploma por tu esfuerzo.

Son las palabras de Jesús a una mujer turbada (**Luc.10:41**). **“Jerusalén, Jerusalén ... cuantas veces...”**. Su ardiente deseo por la salvación de los de Jerusalén (**Luc.13:34**). **“Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido ...”**. La advertencia de Jesús a un discípulo en peligro (**22:31**). **“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”** Son palabras de Jesús ya glorificado y exaltado a un enemigo furioso (**Hch.9:4**).

Cada una de estas frases del Señor, encierran el grado de urgencia, y a la vez el asegurarse de que estaba siendo oído. Jesús, que frente a la tumba de su amigo Lázaro hijo: **“Padre, gracias te doy por haberme oído, Yo sabía que siempre me oyes...”** (**Jn.11:41,42**). Ahora clama: **“Dios mío, Dios mío...”** expresando tanto la urgencia como la necesidad de ser oído.

Hasta este momento, las heridas físicas fueron visibles, y el dolor fue físico. Esto solo es lo que hace resaltar la historia secular y la religión. Y es por ello cierto, pero aunque Dios lo permitió en Su soberana voluntad, y **“para que la Escritura se cumpliera”**, esos dolores físicos, por sí solos, no hubiesen logrado nuestra salvación.

Era necesario que el pecado fuese tratado. Y este es el momento crucial, e inigualable, cuando el Plan eterno de Dios, anunciado, profetizado y tipificado en el A.T. se cumplen en un solo momento breve en la cruz.

En la cruz, Dios le trata a Jesús, como el pecado merecía ser tratado. Esto es el cumplimiento de Isaías **53:6** **“Mas Dios cargó en Él el pecado de todos nosotros”** Y San Pablo dice: **“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él”** (**2ª Cor. 5:21**).

Este es el momento en el que Cristo muere como **“ofrenda por el pecado delante de Yahvé; es cosa santísima”** (**Lev.6:25**).

Juan Sánchez

Hace dos mil años nació un niño en la pequeña aldea de Belén. Para el mundo hubiera sido un nacimiento más. Pero aquel niño no era un niño mas, aquel niño transformaría al mundo.

Fue un embarazo no planificado por sus padres terrenales. Sin embargo fue el embarazo mejor planificado de la historia. Tan bien planificado estaba que desde muchos años atrás ya había sido anunciado (Miqueas 5:2-5). Tan bien planificado estaba que su sexo y su nombre se conocían de antemano (Mateo 1:18-21). Se llamaría Jesús, el salvador del mundo. Sus padres no tendrían que preocuparse por el futuro de aquel niño. Su profesión ya estaba determinada de antemano. Sería una profesión que nadie antes ni después de El la ejercería, porque solo Él estaba capacitado para ejercerla. Sería el Mesías prometido, el Salvador del mundo, el Rey de reyes y Señor de señores.

Aquel niño creció en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres (Lucas 2:52). Vivió entre nosotros solamente treinta y tres años, de los cuales durante solamente tres de ellos ejerció su ministerio. No contó con grandes recursos materiales, no viajó grandes distancias. No tuvo el respaldo de un gran ejército. Solamente doce hombres le acompañaban, de los cuales uno le traicionó y los otros once le dejaron solo en el momento de mayor dificultad.

Sin embargo, a pesar de todas esas dificultades aquel niño fue y es el hombre más poderoso que ha puesto sus pies sobre la tierra. Su vida ha transformado a todo aquel que le ha conocido. Ningún otro hombre ha impactado tanto a la humanidad como aquel que hace dos mil años nació en aquel pesebre.

En estos días tan difíciles, debemos orar para que nuestros hijos busquen a Jesucristo. Para que permitan que sea Él quien dirija sus pasos.

Solamente así podremos tener la certeza de que nuestros hijos vivirán una vida próspera y alcanzarán la meta más alta, la salvación de sus almas.

**Instruye al
niño en su
camino,
Y aun cuando
fuere viejo no
se apartará
de él.
Proverbios 22:6**

Para nuestros hijos:

Recordad que un día también vosotros seréis padres, y tendréis que ejercer como padres con toda responsabilidad delante de Dios y delante de los hombres.

En eso se verá el triunfo de vuestra obediencia a Dios.

Al abrir un nuevo día,
¡no dejéis de orar!
Cual rocío de alegría
Que del cielo Dios te envía
Su favor será.

Coro: Ora siempre: ¡Dios te oye!
Luz o sombras, lucha o paz.
Dios nos ama, Dios nos oye.
¡No dejéis de orar!

En tus tristes experiencias,
¡ora sin cesar!
Si es difícil la obediencia,
En la luz de su presencia
Dirección tendrás.

Si ante el mal os veis sin fuerza,
¡no dejéis de orar!
Y divina fortaleza
Vencerá miedo y flaqueza:
¡Ora y triunfarás!

Si la senda se oscurece,
¡ora sin cesar!
Si tu fe ves que enflaquece,
Y tu celo se adormece,
¡ora más y más!

En los tramos de angostura
¡no dejéis de orar!
En dolores y amarguras,
Piensa en Él y su ternura;
¡paz alcanzarás!

La pasión de Jesús

(Mat.27:32-50)

Tanto Mateo como Marcos nos dicen que las tinieblas aparecieron “**desde la hora sexta**” y permanecieron “**hasta la hora novena**” (Mat.27:45; Mar.15:33).

Mateo dice: “**cerca de la hora novena**” salieron de los labios de Jesús un grito de abandono: “**Elí, Elí, ¿lama sabactani?... Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?**” (vs.46). Esto nos dice, que, en muy pocos minutos el Señor habló cuatro veces: “**Dios mío, Dios mío...**” (Mat.27:46; Mr.15:34). “**Tengo sed**” (Jn.19:28); “**Consumado es**” (Jn.19:30); “**Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu**” (Lc.23:46).

En estas cuatro frases (“**palabras**”) tenemos las palabras de abandono; las palabras de necesidad; el grito de triunfo, y finalmente su oración de encomendación al Padre.

Ahora vamos a considerar la primera: “**Dios mío, Dios mío ...**”. ¡Cuán terrible es oír un grito de abandono! ¡Cuánto más al salir de los labios del Salvador!

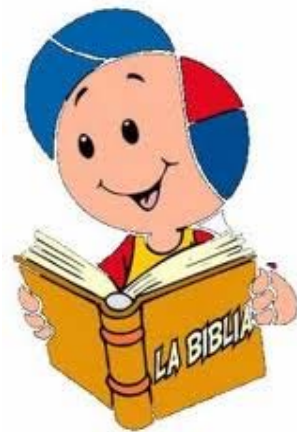
Cuando alguien repite el nombre de una persona a la cual se dirige, está indicando tanto la urgencia, como el deseo de ser oído. Otro ejemplo es el doble sueño del faraón y al interpretarlo José, le dice: “El suceder el sueño a Faraón **dos veces**, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla” (Gén.41:1-7, 32). Los dos sueños significan la misma cosa, pero su repetición indicaba la certeza, la cercanía y la importancia del evento.

Al repetir Jesús angustiosamente el nombre de Dios, dos veces, nos indica su urgencia, y su sinceridad. Y esta es una de las cinco veces que el Señor repitió el nombre de una persona: “**Marta, Marta, afanada y turbada estás ...**”

mismo. "Seremos como El es, porque le veremos tal como El es." Nunca más nuestra comunión con El será interrumpida, nunca más habrá gemido o clamor sobre nuestra corrupción; nunca más nos acusará la incredulidad. El presentará a sí mismo "la Iglesia, como una iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga ni cosa semejante, sino santa y sin mancha" (Efesios 5:27). Este es un momento que estamos esperando ávidamente. Esperamos con amor a nuestro Redentor. Cuanto más anhelamos al que ha de venir, más despabilamos nuestras lámparas en la ávida expectativa de su llegada, más evidencia damos de que nos beneficiamos del conocimiento de la Palabra.

Que el lector y el autor busquen sinceramente la presencia de Dios en sí mismos. Que busquemos respuestas verídicas a estas preguntas. ¿Tenemos un sentido más profundo de nuestra necesidad de Cristo? ¿Se vuelve Cristo para nosotros una realidad más brillante y viva? ¿Estamos hallando más deleite al ocuparnos de sus perfecciones? ¿Está Cristo haciéndose más y más precioso para nosotros diariamente? ¿Crece nuestra fe en El de modo que confiamos más en El para todo? ¿Estamos buscando realmente complacerle en todos los detalles de nuestras vidas? ¿Estamos deseándole tan ardientemente que nos llenaría de gozo si regresara durante las próximas veinticuatro horas? ¡Que el Espíritu Santo escudriñe nuestros corazones con estas preguntas específicas!

Los Beneficios de la Lectura de la Biblia por A.W. Pink



Los Beneficios de la Lectura de la Biblia por A.W. Pink

4. Un individuo se beneficia de las Escrituras cuando Cristo se vuelve más precioso para él. Cristo es precioso en la estimación de los verdaderos creyentes (1.a Pedro 2:7). Su nombre es para ellos "ungüento derramado". Consideran todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús su Señor (Filipenses 3:8). Como la gloria de Dios que apareció como una visión maravillosa en el templo y en la sabiduría y esplendor de Salomón, atrajo adoradores desde los últimos cabos de la tierra, la excelencia de Cristo, sin paralelo, que fue prefigurada por aquella, es más poderosa aún para atraer los corazones de su pueblo. El Demonio lo sabe muy bien, y por ello sin cesar se ocupa en cegar la mente de aquellos que no creen, colocando delante de ellos todos los atractivos del mundo. Dios le permite también que asalte al creyente, porque está escrito: "Resistid al diablo, y de vosotros huirá" (Santiago 4:7). Resistidle por medio de la oración sincera y fervorosa y específica, pidiendo al Espíritu que te atraiga los sentidos hacia Cristo.

Cuanto más nos dejamos absorber por las perfecciones de Cristo, más le amamos y le adoramos. Es la falta de conocimiento experiencial de El que hace que nuestros corazones sean fríos hacia El. Pero, donde se cultiva la comunión diaria el cristiano puede decir con el Salmista: "¿A quién tengo en el cielo sino en Ti? No hay para mí otro bien en la tierra" (Salmo 73:25). Esto es la verdadera esencia y naturaleza distintiva del verdadero Cristianismo. Los fanáticos legalistas pueden ocuparse diligentemente de diezmar la menta, el anís y el comino, pueden recorrer mar y tierra para arrastrar un prosélito, pero no tienen amor a Dios en Cristo. Es el corazón lo que Dios contempla: "Hijo mío, dame tu corazón" (Proverbios 23:26), nos pide. Cuanto más precioso es Cristo para nosotros más se deleita El en nosotros.

5. Un individuo que se beneficia de las Escrituras tiene una confianza creciente en Cristo. Hay "fe pequeña" (Mateo 14:3) y "fe grande" (Mateo 8:10). Hay la "plena seguridad de la fe" (Hebreos 10: 22), y el confiar en el Señor "de todo corazón" (Proverbios 3:5). De la misma manera que hay el crecer "de fortaleza en fortaleza" (Salmo 84:7), leemos de ir "de fe en fe" (Romanos 1:17). Cuanto más firme y fuerte es nuestra fe, más honramos a Jesucristo. Incluso en una lectura rápida de los cuatro Evangelios se revela el hecho que nada complacía más al Señor que la firme confianza que ponían en El aquellos que realmente contaban con El. El mismo vivió y anduvo por fe, y

cuanto más lo hacemos, más son confirmados los "miembros" como una unidad con la "cabeza". Por encima de todo hay una cosa que hemos de proponernos y buscar diligentemente en la oración: que aumente nuestra fe. De los Tesalonicenses Pablo pudo decir: "vuestra fe va creciendo" (II Tesalonicenses 1:3).

Ahora bien, no podemos confiar en Cristo en lo más mínimo a menos que le conozcamos, y cuanto mejor le conocemos más confiaremos en El. "En ti confiarán los que conocen tu nombre" (Salmo 9: 10). A medida que Cristo pasa a ser más real al corazón, nos ocupamos más y más con sus perfecciones y El se vuelve más precioso para nosotros, la confianza en El se profundiza hasta que pasa a ser tan natural confiar en El como respirar. La vida cristiana es andar por fe (2ª Corintios 5:7), y esta misma expresión denota un progreso continuo, una liberación progresiva de las dudas y los temores, una seguridad más plena de que todas sus promesas serán realizadas. Abraham es el Padre de los creyentes, y por ello la crónica de su vida nos proporciona una ilustración de lo que significa una confianza que se va haciendo más profunda. Primero, obedeciendo una simple palabra de Dios abandonó todo lo que amaba según la carne. Segundo, prosiguió adelante dependiendo simplemente de El y residió como extranjero y peregrino en la tierra prometida, aunque nunca tuvo bajo su posesión un palmo de la misma. Tercero, cuando se le prometió que le nacería simiente en su edad proveya, no consideró los obstáculos que había en el cumplimiento de la promesa, sino que su fe le hizo dar gloria a Dios. Finalmente, cuando se le llamó para ofrendar a Isaac, a pesar de que esto impediría la realización de la promesa en el futuro, consideró que Dios «podía levantarle incluso de los muertos» (Hebreos 11: 19).

En la historia de Abraham se nos muestra cómo la gracia puede someter un corazón incrédulo, cómo el espíritu puede salir victorioso de la carne, cómo los frutos sobrenaturales de una fe dada y sostenida por Dios pueden ser producidos por un hombre con pasiones o debilidades como las nuestras. Esto se nos presenta para animarnos, para que oremos que Dios quiera obrar en nosotros lo que obró en el padre de los fieles. No hay nada que complazca, honre y glorifique a Cristo como la confianza firme y expectante, cuál de un niño, por parte de aquellos a quienes ha dado motivo para que confíen en El de todo su corazón. Y nada evidencia mejor que nos hemos beneficiado de las Escrituras que una fe creciente en Cristo.

6. Un individuo se beneficia de las Escrituras cuando éstas engendran en él un deseo cada vez más profundo de agradar a Cristo. "No sois vuestros, pues comprados sois por precio» (1ª Corintios 6:19, 20), es el primer gran hecho que el cristiano tiene que entender bien. Para ello no debe «vivir para sí sino para aquel que murió El" (2ª Corintios 5:15). El amor se deleita en agradar lo que ama, y cuanto más el afecto nos atraiga a Cristo más desearemos honrarle por medio de una vida de obediencia a su voluntad, según la conocemos. "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:23). No es en emociones alegres y felices o en profesiones verbales de devoción, sino en el tomar su yugo y someternos prácticamente a sus preceptos que honramos a Cristo principalmente.

En este punto es, precisamente, que se comprueba la autenticidad de nuestra profesión de fe. ¿Tiene fe en Cristo aquél que no hace ningún esfuerzo para conocer su voluntad? ¡Qué desprecio para un rey si sus súbditos rehusaran leer sus proclamas! Donde hay fe en Cristo habrá deleite en sus mandamientos y tristeza cuando son quebrantados. Cuando desagradamos a Cristo lamentamos nuestro fallo. Es imposible creer seriamente que fueron mis pecados los que causaron que el Hijo de Dios derramara su preciosa sangre sin que yo aborrezca estos pecados. Si Cristo sufrió bajo el pecado, también hemos de sufrir nosotros. Y cuanto más sinceros son estos gemidos, más sinceramente buscaremos gracia para ser librados de todo lo que desagrada al Redentor, y reforzar nuestra decisión para hacer todo lo que le complace.

7. Un individuo se beneficia de las Escrituras cuando le hacen anhelar la segunda venida de Cristo. El amor puede satisfacerse sólo con la vista del objeto amado. Es verdad que incluso ahora contemplamos a Cristo por la fe; sin embargo es "como a través de un espejo, oscuramente". Pero, cuando venga le veremos "cara a cara" (1ª Corintios 13:12). Entonces se cumplirán sus propias palabras: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que dónde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo" (Juan 17:24). Sólo esto satisfará plenamente los deseos de su corazón, y sólo esto llenará los anhelos de los redimidos. Sólo entonces «verá el fruto de su trabajo y será satisfecho» Isaías 53: 11); y "En cuanto a Mí, veré tu rostro en justicia; al despertar, me saciaré de tu semblante" (Salmo 17: 15).

Al retorno de Cristo habremos terminado con el pecado para siempre. Los elegidos son predestinados a ser conformados a la imagen del Hijo de Dios, y el propósito divino será realizado sólo cuando Cristo reciba a su pueblo a sí